

DEL SIGNIFICADO CONCEPTUAL AL PROCEDIMENTAL- -CONCEPTUAL. EL CASO DE LA PERÍFRASIS DISCURSIVA <LLEGAR A + INFINITIVO> EN ESPAÑOL

Fecha de recepción: 20.08.2017 **Fecha de aceptación:** 30.08.2017

Resumen: El propósito de este estudio consistirá en explorar y analizar diacrónicamente una construcción perifrástica de carácter discursivo cuyo origen, vinculado al nacimiento de la prosa alfonsí, permitió otra dirección del cambio más “culto”, relegando así el paso intermedio por el ámbito temporal. Se sustrae, por lo tanto, de los moldes evolutivos comúnmente admitidos para la categoría de las perífrasis verbales. Se trata de <llegar a + infinitivo>, en cuyo proceso evolutivo adquirió el significado conceptual-procedimental, asemejándose de esta manera a la categoría invariable de marcadores discursivos con idea aditiva similar a la del conector *además*. Con la ayuda de un *corpus* relativamente amplio, que abarca las principales obras escritas entre los siglos XIII y XX, procuraremos detectar las razones que propiciaron su fijación semántica, sintáctica y pragmática en la lengua castellana.

Palabras clave: gramaticalización, movimiento figurativo, inferencia pragmática, perífrasis verbal

Title: From Conceptual to Procedural-Conceptual Meaning. The Case of the Discourse Verbal Periphrasis <llegar a +infinitive> in Spanish

Abstract: The purpose of the paper is to explore diachronically the verbal periphrasis <llegar a ‘arrive to’ + infinitive> whose origin, linked to the birth of the prose of Alfonso X of Castile, allowed another direction of change thus avoiding the intermediate stage of the time domain. It is subtracted, therefore, of the commonly admitted evolutionary patterns of the periphrasis of verbs of motion. Due to “cultured” origin, the acquired conceptual meaning of the verbal periphrasis mitigates into the procedural-conceptual one, similar to discourse markers. Furthermore, with the help of a relatively large corpus, which covers the major works written between the thirteenth and twentieth centuries, the author will try to perceive and discover the reasons that led to its final assessment in Spanish.

Key words: grammaticalization, figurative motion, pragmatic inference, verbal periphrasis

INTRODUCCIÓN

Los investigadores que han estudiado la gramaticalización de las perífrasis –esto es, la unión semántico-sintáctica de dos verbos que forman un núcleo cabal del predicado y cuyo valor es conceptual¹ (Zieliński 2014: 19-25)– con verbos de movimiento (Bybee, Perkins, Pagliuca 1994: 205-210, 240-242; Fleischman 1982: 104; Melis 2006: 921-922, entre otros) ponen de relieve que el proceso muestra tres pasos graduales dentro del mismo patrón evolutivo. En un principio, el verbo se utiliza con su acepción originaria, la de denotar un movimiento más o menos intencionado hacia una meta espacial, primero concreta (1a) y después abstracta (1b), paso anterior a la inserción de infinitivo (1c), el cual, parafraseando a Bolinger (1980: 297), empuja a toda la construcción hacia valores antes inexistentes. Indudablemente, el motor principal de los reajustes a los que está sometida toda la construcción es el *continuum* léxico-sintáctico que funciona como “trampolín” (Zieliński 2014: 245) para resaltar un nuevo valor. En su devenir operará la metáfora TIEMPO ES ESPACIO, gracias a la cual se adquieren nociones temporales (1c). Una vez adquiridos estas, las perífrasis verbales podrán desarrollar otras nociones más abstractas, como la de modalidad epistémica (1d)².

- (1) a. Voy a la piscina
 b. Voy a natación
 c. Voy a nadar
 d. Vais a decirme lo que queráis ‘podéis decirmelo que queráis’

Sin embargo, hay un grupo de construcciones de la misma índole, objeto del presente estudio, cuyo proceso se aleja del que acabamos de detallar. Se trata de las *perífrasis discursivas*, cuyo reajuste gramatical prescinde –en todas las épocas– de los valores temporales. Es más, si nos fijamos detenidamente en los ejemplos que ofrecemos a continuación, veremos que el empleo de estas perífrasis verbales se ajusta a una función estrictamente discursiva. En (2a) expresa inclusión, en (2b) una conclusión final y en (2c) continuidad, asemejándose en estas situaciones contextuales a marcadores discursivos equivalentes: *incluso*, *por fin* y *a continuación*, respectivamente. De hecho, si sustituyéramos las perífrasis de (2a-c) por sus correspondientes marcadores, obtendríamos un valor parecido –aunque no idéntico–, como se percibe en (2a’-c’).

- (2) a. Su éxito fue grande, y su falta de educación ayudaba a cegarla. *Llegó a creer* que encenagándose mucho se vengaba de los que la habían perdido (*Fortunata*)
 a’. *Incluso* creyó que ...’
 b. Cuando *viniéremos a contar* de las cosas de que habla en él, hablaremos de los sacrificios de las siete fiestas mayoresales que mandava la ley a los ebreos *fazer e onnar* [...] (GE.1)

¹ Alude a las imágenes mentales que implica el concepto.

² Aunque Melis rechaza esa dirección del cambio para la perífrasis <ir a+ infinitivo>, admite que el desarrollo de la noción epistémica es posterior a la adquisición del valor de futuridad (2006: 922).

- b'. 'cuando *por fin* contemos...'
- c. Agora ua la Estoria pues que a contado la sepoltura del Rey don Henrrique et de algunosde los logares que el Rey don Fernando yua tomando por su Regno **passa a contar** de la Reyna donna Berenguella. (EE.2)
- c'. 'a *continuación*, la historia cuenta...'

El objetivo de este trabajo es el de contribuir al estudio del origen y de la evolución semántica, sintáctica y pragmática de las llamadas *perífrasis discursivas* en español, ciñéndonos –dado el ajustado espacio del que disponemos– a una de ellas, <llegar a + infinitivo>, con el deseo de que las conclusiones que obtengamos se puedan extrapolar a otras construcciones de la misma índole. Tomando como base un *corpus* textual de 765 ejemplos, extraídos de textos literarios fechados entre los siglos XIII y XX, pertenecientes a cuatro tradiciones discursivas³ diferentes –historiográfica, gnómica, narrativa y teatral (el cuadro 1)–, nos propusimos encontrar las situaciones contextuales que favorecieron sus reajustes.

La selección de estas cuatro tradiciones discursivas –aunque no todas ofrecen continuidad diacrónica– tiene como fin observar en qué medida el factor de la oralidad desempeñó un papel relevante en la creación del valor discursivo de <llegar a + infinitivo>, de acuerdo con el planteamiento de Kohlen (2007), quien demuestra que el desarrollo de diferentes conectores discursivos en inglés tiene que ver con diferentes tipos textuales que favorecieron su evolución.

Cuadro 1 Distribución de <llegar a + infinitivo>

Siglo	Número Palabras por siglo	<llegar a + infinitivo>	
		Absoluto	Relativo/ por millón
XIII	1226087	6	4,9
XIV	1729732	3	1,7
XV	1264709	3	2,4
XVI	2797382	88	31,5
XVII	1732030	106	61,2
XVIII	835757	28	33,5
XIX	1285551	309	240,4
XX	1030974	222	215,3
TOTAL	11902222	765	590,9

³ Una tradición discursiva se caracteriza por reflejar determinados rasgos de forma o de contenido de un texto en otro u otros a través del tiempo. En opinión de Kabatek, “se puede formar en relación a cualquier finalidad de expresión o a cualquier elemento de contenido cuya repetición establece un lazo entre actualización y tradición; cualquier relación que se puede establecer semióticamente entre dos elementos de tradición (actos de enunciación o elementos referenciales) que evocan una determinada forma textual o determinados elementos lingüísticos empleados” (2006: 157).

La estructura del trabajo es la siguiente: aparte de la presente introducción y de las conclusiones expuestas al final, hay tres secciones. En la primera (§2) trataremos de la caracterización de una perífrasis discursiva; en la segunda (§3) indagaremos sobre el origen de la perífrasis seleccionada y su procedencia; y en la última y más larga (§4) revisaremos sus reajustes, indicando las situaciones contextuales que facilitaron su evolución.

1. PERÍFRASIS DISCURSIVAS VS. MARCADORES DISCURSIVOS

García Fernández observó que en el repertorio de las perífrasis verbales hay algunas construcciones que podrían ser concebidas como *meros marcadores discursivos* (2006: 54)⁴ y propuso una clasificación en cuatro grupos según la división cuatripartita de los elementos extraoracionales de la lengua española propuesta por Martín Zorraquino y Portóles Lázaro (1999: 4081-4082) (3):

- (3) i. Perífrasis con valor ordenador de apertura: <empezar+ gerundio>, <comenzar+ gerundio >; <empezar por + infinitivo >; <comenzar por + infinitivo>.
- ii. Perífrasis con valor ordenador de continuidad: <pasar a + infinitivo>.
- iii. Perífrasis con valor ordenador de cierre: <acabar+ gerundio >; <acabar por + infinitivo >; <terminar+ gerundio>; <terminar por + infinitivo >; <venir a + infinitivo>.
- iv. Perífrasis con valor de conector aditivo: <llegar a + infinitivo>; <alcanzar a + infinitivo>.

A primera vista, parece que tanto la perífrasis verbal [a continuación, PV] como el marcador discursivo [a continuación, MD] comparten la propiedad de vincular lógicamente y coherentemente elementos extraoracionales (García Fernández, Carrasco Gutiérrez 2008: 445). Lo comprobamos en los ejemplos que siguen, donde a la información proporcionada por el primer miembro oracional se le agrega otra en la misma dirección argumentativa (Carrasco Gutiérrez 2008: 88, Zieliński 2014: 26-27). La función de <llegar a + infinitivo> se asemeja al conector aditivo, ya que informa al destinatario sobre el modo en que debe ser procesado el mensaje: en este caso, se incide en que el argumento relacionado con la perífrasis es el más destacado de la serie. Vemos, por lo tanto, que su empleo, igual que el de los MMDD, está sujeto a la *inferencia pragmática*, dado que no se rompe la línea discursiva previamente establecida (Zieliński 2014: 26). Ahondando un poco más, observamos que el argumento señalado por la expresión perifrástica resulta ser “*más fuerte argumentativamente* que el o los que le preceden” (García Fernández 2006: 188, la cursiva es nuestra), inscritos en la misma línea argumentativa, de modo que el argumento con perífrasis se asienta fácilmente en la *implicatura convencional*, rasgo coin-

⁴ Cf. Olbertz (2007), quien rechaza tal función, asignándoles el concepto de *miratividad*, registrado, por ejemplo, en tibetano, donde codifica *grosso modo* la idea del descubrimiento repentino e inesperado por parte del emisor.

cidente con los MMDD conforme a la Teoría de Relevancia. Por ello en RAE-ASALE (2010: §28.11f) se le otorga un carácter *implicativo*. Lo vemos en (4), ejemplo en el que José, el sujeto oracional, no solo dejó que María pasara antes por la puerta –como argumento precedente–, sino que le llevó las compras a casa, considerando este hecho –circunscrito a la misma escala argumentativa con respecto al argumento anterior– como un incuestionable rasgo de caballerosidad digno de ser enfatizado por el emisor.

- (4) a. José es un caballero. Dejó a María pasar primero y *encima/incluso* le llevó las compras a casa.
 b. José es un caballero. Dejó a María pasar primero y *llegó a llevarle* las compras a casa.

Indiscutible prueba de ello lo constituye un par de ejemplos totalmente incoherentes (5a y 5b), dado que el interlocutor espera recibir un mensaje complementario en la misma dirección argumentativa, pero lo que obtiene es un mensaje de carácter contraargumentativo, de donde emana esa falta de coherencia discursiva. Obviamente, el hecho de ofender a alguien no constituye en nuestra cultura una muestra de caballerosidad, de ahí su carácter contraargumentativo, que se consigue con la misma implicatura.

- (5) a. #José es un caballero. Dejó a María pasar primero y *encima/incluso la ofendió*.
 b. #José es un caballero. Dejó a María pasar primero y *llegó a ofenderla*.

Con todo, la semejanza entre la PV <llegar a + infinitivo> y el MD se ciñe únicamente a los contextos en los que el argumento de la PV ocupa un lugar privilegiado –normalmente al final del enunciado– en la serie de proposiciones registrada en la misma dirección argumentativa. En caso contrario se impone la lectura subjetiva del emisor, de que el sujeto oracional consigue por fin realizar una acción de carácter extraordinario porque presupone la existencia de ciertas dificultades que tuvieron que ser vencidas para llevarla a cabo (Gómez Torrego 1988: 121, Fernández de Castro 1999: 304-305). Implica, por lo tanto, la lectura discursiva de logro (6c), totalmente incompatible con el MD aditivo.

- (6) a. Tu hija es inteligente y *además/incluso* es guapa.
 b. #Tu hija es inteligente y *llega a ser* guapa.
 c. Pronto el doctor y su esposa empezaron a congeniar con los habitantes del pueblo y *llegaron a ser personajes* populares y estimados [...] (*Príncipe*)

En (6b), a diferencia de (6c), el argumento de la perífrasis (*llega a ser guapa*) carece de coherencia discursiva respecto a la primera proposición (*ser inteligente*)⁵.

Frente a la hipótesis de Pons Bordería (1998) de que los MMDD constituyen una categoría no difusa, Olbertz (2007), con quien coincidimos, cree que la frontera entre una PV

⁵ Algo parecido recalca Pons Bordería para el grupo de los conectores españoles: “[...] connectives do not just bind the propositional content of two sentences, but also the argument conclusions which we can access via that argument” (2001: 222).

y un MD es poco nítida. En primer lugar, los MMDD constituyen una categoría gramatical de carácter extraoracional que resulta sumamente invariable e inconmutable. En cambio, las PPVV forman parte del núcleo bimembre del predicado que debe obligatoriamente concordar en número con el sujeto oracional, salvo el caso de la forma impersonal <hay que + infinitivo>. Se oponen a los MMDD, ya que estos pertenecen a una categoría más autónoma que las PPVV y presentan mayor rigidización morfosintáctica (carecen de negación, complementos adyacentes, coordinación, etc.) y movilidad sintáctica⁶; esto es, pueden aparecer en diferentes posiciones sintácticas sin que el significado oracional se vea modificado. En segundo lugar, como es bien sabido, los MMDD tienden a presentar una entonación particular, no registrada en la perífrasis verbal que nos ocupa⁷.

Estos rasgos de los MMDD, que los diferencian de las PPVV, son resultado de diferentes procesos evolutivos a los que se vieron sometidos. Si bien ambas categorías parten indudablemente de su valor léxico pleno, en cada una de ellas se llevan a cabo diferentes procedimientos morfosintácticos y pragmáticos, de tal manera que el grupo de los MMDD representa, más bien, un “ascenso evolutivo de nivel de lengua”, entendido como el paso de una unidad perteneciente a una categoría gramatical al discurso (Company 2004: 30) (7a), mientras que la dirección inversa, el “descenso evolutivo de nivel de lengua” (30) caracteriza la categoría de las PPVV (el paso de elementos léxicos plenos hacia la auxiliaridad). La evolución de <llegar a + infinitivo> se ajusta, por lo tanto, a la trayectoria señalada por Givón (1979: 209) (7b). Solo cuando se consigue el valor de ponderación (cf. §4.2) en una determinada situación contextual, pueden adquirirse nociones aditivas gracias a una inferencia pragmática (7c); es lo que se conoce como *pragmaticalización* (Traugott 2005: 643).

- (7) a. morfología> sintaxis>discurso
 b. discurso> sintaxis> morfología > [...]
 c. discurso₁> sintaxis₁> morfología₁>sintaxis₂> discurso₂

No hemos de olvidar otro rasgo que separa estas categorías. El significado de los MMDD se caracteriza por su *carácter procedimental* –esto es “un contenido lingüístico que no corresponde a conceptos ni a imágenes mentales, sino algo habitualmente no accesible a la introspección: se trata de instrucciones relativas a las operaciones inferenciales que deben realizarse en la interpretación de un enunciado, fundamentalmente para seleccionar los supuestos contextuales necesarios para tal interpretación” (Leonetti y Escandell Vidal 2012: 158)–, proporcionado por las inferencias que operan sobre diferentes miembros del discurso (Fraser 1996: 169-171, Martín Zorraquino y Portóles Lázaro 1999: 4071, Fraser 1999: 944-945). En cambio, el valor discursivo de <llegar a + infinitivo>, debido a la retención del significado originario en el verbo auxiliar –fuente de su reajuste semántico (Bybee, Perkins, Pagliuca 1994: 15-19)–, es de *carácter conceptual*, que, como veremos en las siguientes secciones, llega a mitigarse en determi-

⁶ Cf. Schourup (1999) y Pons Bordería (2001), entre otros.

⁷ Remitimos al ya clásico estudio de Martín Zorraquino y Portóles Lázaro (1999), que establece las pausas de los marcadores en la lengua española.

nadas situaciones contextuales a favor del *significado conceptual-procedimental*⁸. En este sentido, nos parece conveniente la aseveración de Fischer, para quien la función discursiva de MD y, por ende, de la construcción perifrástica que nos ocupa, proviene de la contextualización de un determinado significado de una construcción (2000: 271-277).

Del panorama contrastivo que acabamos de presentar puede colegirse que quizá el término menos problemático es el de *perífrasis discursiva*. Entendemos estas como las construcciones que, aparte de cumplir los requisitos morfosintácticos indispensables para verificar su naturaleza perifrástica⁹, por el significado de carácter conceptual (procedimental), surgido en una situación contextual propicia que presentan, sirven de vínculo referencial entre, al menos, dos proposiciones a las que unen de forma lógica y coherente, tal como hemos podido observar en los ejemplos anteriores. Además, se someten a la inferencia pragmática, que, si se infringe, produce que los enunciados se sientan como ilógicos e incoherentes.

La PV <llegar a + infinitivo> se ajusta perfectamente a ello. De hecho, ahondando un poco más, Dietrich (1983: 219-214) y Fernández de Castro (1999: 281-282) ponen de manifiesto que lo característico de las construcciones en cuestión es su *alineación sintáctico-semántica*: no solo establecen un orden de lectura, sino también vinculan un enunciado con otros elementos enunciativos, aunque estos se encuentren implícitos. Buena prueba es un ejemplo de *El Quijote* (8), en el cual el predicado *llegaba a leer aquellos requiebros* impone, en la misma escala argumentativa, un argumento adicional de carácter sorprendente, parecido al de *encima* o *incluso*. Nótese que Cervantes recurrió a su empleo para conseguir el carácter burlesco del estilo de Feliciano de Silva (*aquellas enricadas razones suyas*), donde al primer miembro discursivo (*la claridad de su prosa y aquellas enricadas razones suyas le parecían de perlas*) se agrega otro contenido informativo en conformidad con la teoría de relevancia (*llegaba a leer aquellos requiebros y cartas de desafíos*), de tal manera que el segundo miembro discursivo resulta más relevante para el emisor.

- (8) [...] la claridad de su prosa yaquellas enricadas razones suyas le parecían de perlas, y más cuando llegaba a leer aquellos requiebrosy cartas de desafíos [...] (*Quijote*)

Por ello la sustitución del predicado perifrástico por la forma verbal simple correspondiente (*leía aquellos requiebros y cartas de desafíos*), en esta situación contextual,

⁸ Para otra definición, cf. Gutiérrez Carrasco (2008).

⁹ Los investigadores sobre perífrasis (Fernández de Castro 1999, García Fernández 2005, Olbertz 1998, Zieliński 2014, entre otros) insisten en varias pruebas que permiten deslindar el carácter perifrástico de una expresión a través de procedimientos como:

- i. El participio o el gerundio deben estar estrechamente ligados al verbo en forma personal y, por ello, no pueden coordinarse con otros participios o gerundios respectivamente (rasgo propio de su uso como adjetivos o adverbios).
- ii. La subida de los clíticos.
- iii. La imposibilidad de sustituir el auxiliado por otros elementos nominales, pronominales o adverbiales.
- iv. La selección del sujeto por parte del auxiliado como portador del significado léxico.
- v. La formación de estructuras ecuacionales.
- vi. La imposibilidad de intercalar elementos entre el auxiliar y el auxiliado, salvo el nexos.
- vii. Y, por último, aunque no menos importante, la libre selección de los tiempos del auxiliar.

carecería del valor discursivo de ‘adición’, según la metáfora MÁS FORMA ES MÁS CONTENIDO, de donde MÁS FORMA (LINGÜÍSTICA) ES MÁS CONTENIDO (LINGÜÍSTICO) (Lakoff y Johnson 2004: 168-169, Santos y Espinosa 1996: 173).

2. ORIGEN DE LA PERÍFRASIS <LLEGAR A + INFINITIVO>

Si volvemos al cuadro 1, llama la atención la escasa frecuencia de la perífrasis que nos ocupa en los primeros textos medievales. Su primera documentación se relaciona con el desarrollo de la prosa castellana en la segunda mitad del siglo XIII. Si bien durante el medievo <llegar a + infinitivo> resulta poco productiva, dato que coincide con los estudios de Beardsley (1921: 163-164), Yllera (1980: 192-193) o Melis (2006: 912-913), irá ganando fuerza ilocutiva a lo largo de los siglos.

Su origen podría explicarse a través de lo que Jacob y Kabatek denominan *innovación por elaboración* (2001: IX-XI). El hecho de documentarse por primera vez en la prosa historiográfica del siglo XIII (9a) no debe extrañarnos, dado que es sobradamente conocido el carácter innovador de la sintaxis de la llamada “prosa alfonsí”. Con la aparición de un nuevo género literario, no sujeto a reglas métricas, el castellano requería elementos sintácticos que uniesen con coherencia las ideas expuestas en el discurso¹⁰. Así, pues, en su creación influyó el desarrollo de la prosa, dado que desde el principio la construcción en cuestión presenta un valor discursivo bien identificado, ligado estrechamente al género historiográfico, como dan fe los datos recogidos en el cuadro 2. Sin lugar a dudas, el dinamismo con que se relatan y describen los acontecimientos históricos contribuyó a la desementización del verbo de movimiento y, posteriormente, contribuyó a la propagación de su empleo perifrástico. Por otro lado, el *signe zéro*, en términos de Jakobson (1939/1971), lo constituye su presencia muy limitada en las obras de carácter gnómico (9b), muy populares en aquella época, de carácter más estático en comparación con las historiográficas. En este sentido, nos parece sumamente relevante que los tres ejemplos registrados en el género gnómico implican únicamente la lectura de logro (cf. §4.1); en cambio, en las obras teatrales, que se caracterizan por la proximidad comunicativa y por la oralidad del lenguaje escrito, prevalece la lectura ponderativa (cf. §4.2). Escasea el valor aditivo.

- (9) a. [...] subiendo de officio en officio. & de dignidat en dignidat; puio tanto fasta que *llego a seer* emperado [...] (EE)
 b. Quando era niño embiaronlo alas escuelas a leer & duro alla mucho tiempo fasta que *llego a seer* gran maestro [...] (Bocados)

Con todo, como se desprende del cuadro 2 siguiente, el desarrollo de la narrativa española contribuye a su frecuencia de uso, dado que, al igual que el género historiográ-

¹⁰ Sobre la importancia de diferentes géneros discursivos en el desarrollo de las construcciones perifrásticas, cf. Zieliński (2016: 262).

fico, se caracteriza por el dinamismo de los acontecimientos narrados y emplea los idénticos recursos lingüísticos para unir distintas partes del relato.

Por último, hemos podido comprobar que la extensión de esta perífrasis al gallegoportugués (<chegar a + infinitivo>, <vir a + infinitivo>) tuvo que ver con la traducción de la *Estoria de Espanna*, donde se documenta por primera vez.

- (10) E esta moeda era de tantos dinheiros o maravidil que *chegava a valer* omaravidil tantocomo hûu maravidil d'ouro (*Crónica Geral de Espanha*, 1344, CD)

Este origen “elaborado” por la tradición escrita, ligado estrechamente al mundo discursivo, permite otra dirección del cambio “más culta”. Así, Frajzygnier señala que el proceso de gramaticalización de las expresiones del dominio discursivo deja a un lado el paso intermedio por el ámbito temporal y va directamente desde el dominio espacial a las nociones discursivas (1991: 248-249)¹¹.

Cuadro 2 Distribución de la construcción <llegar a + infinitivo>

siglo \ género	Historiográfico	Gnómico	Narrativa	Teatro	TOTAL
XIII	6/5,61 ¹²	1/1,18	0/0	0/0	6
XIV	2/1,36	1/3,85	0/0	0/0	3
XV	2/10,59	1/4,47	0/0	0/0	3
XVI	87/34,74	0/0	0/0	1/1,2	88
XVII	58/49,79	0/0	35/72,54	13/155,6	106
XVIII	3/14,69	0/0	23/65,9	2/52	28
XIX	194/479	0/0	112/137,1	3/46,8	309
XX	81/164,96	0/0	139/275,8	2/55,4	222
TOTAL	433	3	309	20	765

El verbo déictico *llegar* (<PLĪCARE, procedente por elipsis de PLICARE UELA ‘doblar velas’¹³) denota el alcance de la meta espacial (Gili y Gaya 1966: § 94). A partir

¹¹ Cf. también a Abraham, quien indica un camino parecido para el desarrollo de los MMDD en alemán (1991: 373).

¹² Para dar más fiabilidad a nuestros datos estadísticos, seguiremos empleando la codificación X/Y, donde X representa el número absoluto hallado en el corpus, mientras que Y es el cómputo relativo en virtud del número de palabras.

¹³ No creemos que el paso semántico de ‘doblar velas’ → ‘llegar’ plantee problemas por su explicación de naturaleza ontológica: los barcos doblan velas al llegar a puerto. Tampoco resulta difícil de comprender la siguiente extensión semántica desde ‘aproximarse al puerto’ → ‘acercarse’ → ‘llegar’, convirtiéndose así en un verbo déictico. El proceso implica una generalización de sentido: desde lo más concreto a lo más general. Es interesante hacer notar que el verbo rumano *a plecã* ‘partir’, procedente del mismo étimo, denota valores opuestos a *llegar* (Blank 1999).

de ahí opera la metáfora LA META DEL DISCURSO ES LA META EN EL ESPACIO, que se basa, a su vez, en otra metáfora bien conocida y sobradamente estudiada: UN DISCURSO ES UN VIAJE. En palabras de Langacker, nos encontramos ante un *movimiento figurado* (*abstract motion*) (1987: 68)¹⁴, fuente principal de la metaforización de las perífrasis de verbos de movimiento, gracias a la cual la meta espacial (11a) puede convertirse fácilmente en la meta discursiva (11b) a la que el emisor puede llegar empleando su razonamiento.

- (11) a. [...] salieron de Acre un día en la tarde & andidieron & llegaron a Sur [...] (*Ultramar*)
 b. [...] hablaron y de muchas cosas hasta que llegaron a dar consejo [...] (*Ultramar*)

En este sentido, coincidimos con Kuteva (2001: 18) en que los verbos auxiliares y, por extensión, las PPVV no implican tan solo resultados de distintos procesos lingüísticos a los que se sometieron en el proceso de gramaticalización, sino que reflejan la conceptualización del mundo que tienen los usuarios de un determinado código lingüístico. Por consiguiente, pese a que las PPVV discursivas forman parte de un grupo totalmente distinto a los MMDD, podemos observar que ambas categorías comparten la idea de ‘adición’. Como postula Espinosa, para los conectores, el concepto de suma tiene que ver, en la dimensión vertical, con la idea de que, en un montón, un elemento se superpone a otro (además, encima) y el concepto de adición, en la dimensión horizontal, con la idea de que un elemento se coloca al lado de otro a cierta distancia (aparte (de), fuera de) (2010: 157-158). Se corresponde con este último el significado que ha adquirido la perífrasis <llegar a + infinitivo>, según la metáfora UN DISCURSO ES UN VIAJE, aplicada al movimiento figurado. Por ello Covarubias define *llegar* como “ajuntar una cosa a otra” (1611/2006: s.v. llegar).

3. EVOLUCIÓN DE LA PERÍFRASIS

El punto de partida es el esquema de movimiento (*motion schema*) propuesto por Heine (1993: 31-47), esto es, la estructura temática esencial del predicado sobre la que opera el proceso de gramaticalización, motivado por la iconicidad sintáctica con la estructura final (Haiman 2011: 462-468). Entra en juego, por lo tanto, el *continuum* léxico-sintaxis mencionado en la introducción, motor de los reajustes siguientes (Heine, Claudi, y Hünemeyer 1991: 70-75; Zieliński 2014: 53-59). Su gramaticalización presenta el mismo derrotero evolutivo de los verbos de movimiento descrito al comienzo de este trabajo, salvo en un detalle, ya que prescinde de la fase con significado temporal. Si nos fijamos en (12a), se parte de una subordinada final (*a dormir*) con un complemento circunstancial de dirección (*a un lugar*) que expresa hacia dónde se dirige el sujeto oracional para llevar a cabo la actividad denotada por el infinitivo. A continuación, con el fin de subra-

¹⁴ “Nous parlerons de *mouvement abstrait* quand cette conceptualisation abstraite est appliquée a des domaines non spacieux” (Langacker 1987: 68, la cursiva es nuestra).

yar la finalidad del movimiento, el complemento de dirección puede ser desfocalizado (12b) e incluso eliminado por completo (12c) porque el emisor no lo considera relevante para su mensaje.

- (12) a. El Emperador [...] *llegó a dormir a un lugar* que se llamaba Alba [...] (*Carlos V*)
 b. [...] *allí* había donde se pudiese defender hasta que *llegasen a socorrer* las compañías de algunas villas que esperaba [...] (*Anales*)
 c. Al día que señalaron *llegaron a combatir*, y pelearon por defenderla los moros por gran espacio (*Anales*)

Creada la situación contextual que codifica la finalidad del movimiento deíctico sin la meta locativa explícitamente marcada, resulta muy propicia para que el significado del verbo principal comience a decolorarse –gracias a la metáfora estudiada en el apartado anterior– y se someta a un nuevo análisis.

Con su desemantización pierde la idea de movimiento espacial y, a cambio, adquiere sucesivamente tres nociones discursivas más abstractas. A tenor de los datos recogidos en el cuadro 3 se puede deducir que obtiene diacrónicamente, en primer lugar, el valor de logro (§4.1), luego adquiere la idea ponderativa (§4.2), desde la cual consigue el valor discursivo- intensificativo, parecido al del conector aditivo (§4.3).

Cuadro 3 Distribución de <llegar a + infinitivo>

Siglo	Valor	Discursivo			TOTAL
		Logro	Ponderativo	Aditivo	
XIII	6/4,9	0/0	0/0	6	
XIV	2/1,2	1/0,6	0/0	3	
XV	1/0,8	2/1,6	0/0	3	
XVI	13/4,6	40/14,3	35/12,5	88	
XVII	30/17,3	36/20,8	40/23,1	106	
XVIII	15/17,9	9/10,8	4/4,8	28	
XIX	82/63,8	104/80,9	123/95,7	309	
XX	92/87,2	90/87,3	40/38,8	222	
TOTAL	241/20,2	281/23,6	243/20,4	765	

Sin embargo, a pesar de que los cambios observables van desde los valores concretos a los abstractos, en su evolución, como vamos a demostrar, se cruzan dos procesos distintos. Para el desarrollo de los dos valores primarios entra en juego la gramaticalización (cfr. el cambio direccional ejemplificado en 7b), mientras que para el reajuste del valor discursivo hay que tener en cuenta la convencionalización de la implicatura que se desenvuelve en una estructura ya gramaticalizada (Cf. el cambio en 7c).

3.1. Valor de logro

Con la desementización del predicado verbal, en el cual ha operado la metáfora ya comentada, surge, en primer lugar, la idea de logro, noción evidentemente relacionada con el valor originario de ‘alcance de una meta’ que retiene la construcción. El reajuste está motivado por lo que se conoce como *movimiento figurado*, ya que, al denotar el final de un trayecto, el verbo *llegar*, de denotar la idea de punto final en el espacio, pasa a denotar el punto final en alguna escala subjetiva (Melis 2006: 916). Así, pues, desde el predicado final *llegó [a Barcelona] a conquistar* puede pasarse hasta el figurado *llegó a conquistar [Barcelona]*, dando a entender al interlocutor que el evento dinámico ocupa *un lugar privilegiado en su valoración*, de tal manera que el predicado perifrástico *llegar a conquistar Barcelona* consigue la lectura de logro (13a-13d), presuponiendo asimismo que el sujeto debió enfrentarse a ciertas dificultades para llegar, esta vez, a la meta discursiva. Sin embargo, si nos fijamos detenidamente en el ejemplo (13a), vemos que la lectura de logro que se desprende del predicado *llegaron a dar consejo* viene particularmente motivada por el entorno sintagmático en que aparece: son la oración temporal de posterioridad (*fasta que*), que ubica una actividad perfectiva, y la selección del auxiliado télico, que denota realización (*dar consejo*) en términos de Vendler (1957), los que justifican dicha interpretación.

En efecto, a juzgar por los datos del cuadro 4, vemos que los primeros usos se asocian únicamente con las formas verbales que focalizan el límite temporal de la acción. Una vez generado el valor de logro, se empiezan a admitir formas imperfectivas, como se aprecia en (13b).

Cuadro 4 Selección de las formas verbales

Forma Siglo	Formas verbales						TOTAL
	Imperfectivas			Perfectivas			
	Logro	Ponder.	Aditivo	Logro	Ponder.	Aditivo	
XIII	0/0	0/0	0/0	6/4,9	0/0	0/0	6
XIV	0/0	0/0	0/0	2/1,16	0/0	0/0	2
XV	0/0	0/0	0/0	1/0,79	1/0,79	0/0	2
XVI	1/0,36	15/5,36	0/0	11/3,93	25/8,94	1/0,34	53
XVII	9/5,2	17/9,82	11/6,35	19/10,97	16/9,24	24/13,86	96
XVIII	4/4,79	7/8,38	0/0	11/13,16	2/2,39	4/4,79	28
XIX	27/22,59	47/36,56	40/31,12	51/39,67	63/49,01	82/63,79	310
XX	26/25,22	38/36,86	15/14,55	58/56,26	48/46,56	21/20,37	206
TOTAL	67	124	66	159	155	132	703 ¹⁵
		257			446		

¹⁵ Del análisis estadístico excluimos las formas no personales en infinitivo, de ahí la dicotomía cuantitativa entre el monto total y la suma expuesta en la celda del cuadro 4.

El carácter delimitativo que presenta la idea de logro hace que su lectura sea particularmente frecuente con predicados orientados hacia el *telos*, en términos de Vendler. Nos encontramos, en particular, con las realizaciones que muestran (13a-c).

Sin embargo, los predicados estativos también son posibles, sobre todo de los que tienen carácter actitudinal y caracterizan *inherentemente* al sujeto oracional (Bertinetto 1994: 82), *ser rubio*, *ser profesor*, que se recategorizan por el movimiento figurado como cambios esperados por el sujeto oracional, como se aprecia en (13d). Así, el predicado de *llegó a ser* del pasaje historiográfico aduce el argumento de convertirse en emperador como un beneficio deseado y esperado por el sujeto oracional, que debió afrontar varios obstáculos para conseguirlo (ascenso en la escala social).

Cuadro 5 Selección de predicados télicos y atélicos

Predicado Siglo	Telicidad						TOTAL
	Télicos			Atélicos			
	Logro	Ponder	Aditivo	Logro	Ponder	Aditivo	
XIII	4/3,26	0/0	0/0	2/1,63	0/0	0/0	6
XIV	2/1,16	0/0	0/0	1/0,58	0/0	0/0	3
XV	0/0	1/0,79	0/0	1/0,79	1/0,79	0/0	3
XVI	9/3,22	19/6,79	21/7,51	4/1,43	21/7,51	14/5	88
XVII	17/9,82	19/10,87	24/13,86	13/7,51	17/9,82	16/9,24	106
XVIII	8/9,57	3/3,59	2/2,39	7/8,38	6/7,18	2/3,59	28
XIX	42/32,67	50/38,89	79/61,45	40/31,12	54/42,01	44/34,23	309
XX	46/44,62	24/23,28	19/18,43	46/44,62	66/64,02	21/20,37	222
TOTAL	128	115	146	114	166	97	765
		388			377		

Además, la idea de logro implica voluntariedad por parte del sujeto (Gómez Torrego 1988: 120-122). Por ello, desde su primera documentación en la prosa alfonsí del siglo XIII, el logro se asocia mayoritariamente con sujetos animados, como dan fe los datos recogidos en el cuadro 6 siguiente.

- (13) a. [...] hablaron y de muchas cosas fasta que *llegaron a dar consseio* a la tierra. (*Ultramar*)
 b. [...] ni Cortés *llega a descubrir* las Indias de su cabeza [...] (*Perriquillo*)
 c. [...] ochenta turcos [...] se habían puesto allí para que los cristianos no *llegasen a reconocer* la ciudad [...] (*Carlos V*)
 d. [...] subiendo de officio en officio. & de dignidat en dignidat; puio tanto fasta que *llego aseer* emperador [...] (*EE*)
 e. [...] las reformas de José II **no *llegaron a engendrar*** otros tantos cismas [...] (*7 de Julio*)
 f. Con todo eso, *he llegado a ver* lo que tanto deseaba [...] (*Quijote*)

Los pocos casos que no lo hacen, registrados a partir del siglo XVII, son ejemplos de personificación del sujeto a través de la metonimia PRODUCTO POR PRODUCTOR (13e). Por la misma razón, no es de extrañar que la lectura de logro se relacione, en particular, con primeras personas, tanto de singular como de plural (13f).

3.2. Valor ponderativo

La llegada a la meta discursiva, igual que a la meta espacial, puede implicar también que el sujeto oracional realice una acción en contra de su propia voluntad. En tal caso, la idea de logro se va mitigando de tal manera que el valor obtenido ya no es el de logro, sino el de ‘auge del evento’, que comporta fácilmente una lectura ponderativa, que se documenta en el corpus textual a partir de finales del siglo XV. En ese caso, el emisor da a entender al interlocutor que ya no se puede llegar más allá de lo señalado (Gómez Torrego 1988: 120-122). De hecho, si comparamos los pasajes de (13) con los de (14), veremos que la idea de voluntad que caracteriza el valor de logro no se atestigua en los últimos. El emisor recurrió a emplear la PV para poner de relieve la realización de la actividad denotada por el infinitivo porque el sujeto oracional no puede conseguir nada más allá de lo señalado, de tal manera que la actividad llevada a cabo se convierte en una meta discursiva valorada por el emisor. Lo vemos en (14a), donde el hecho de reconocer a una mujer muy hermosa no constituye un logro que requirió ciertos esfuerzos por parte del sujeto oracional, sino una mera intensificación del evento por parte del emisor. Lo que cambia, por lo tanto, es la perspectiva de cómo se percibe el evento. Si bien el logro impone la lectura de que el sujeto oracional debió esforzarse para conseguir la meta discursiva, la interpretación ponderativa focaliza solo esa meta. Ya no es importante para el emisor “el fondo” de la actividad, sino la actividad vista en sí misma, de ahí que quiera destacarla.

- (14) a. [...] un francés llamado Drocheto *llegó a reconocer* una mujer principal y muy hermosa [...] (*Anales*)
 b. [...] parecían juntos que *llegaban a ser* tres mil de caballo y sesenta mil de pie [...] (*Anales*)
 c. A reducirle me obligo, *en llegando a hablar conmigo* [...] (*Crueldad*)
 d. [...] el papa en tan anciana edad que *llegaba a tener* cerca de ochenta años [...] (*Anales*)
 e. [...] non tenían dentro que comer *llego a valer* una cabeça de asno ochenta reales de plata [...] (*Complilación*)
 f. Pues si *llega a estar frío*, no sé entonces [...] (*Jarama*)

Por la misma razón, como se deduce de los datos de los cuadros 4 y 5, el valor intensificativo prefiere, en todas las épocas, predicados atélicos (14b-d) y se utiliza especialmente con formas verbales no delimitadas temporalmente (14b-d).

Con el valor intensificador, a partir del siglo XVI la PV va extendiendo su uso con sujetos inanimados que desempeñan mayoritariamente el papel de paciente que se somete involuntariamente a la realización de la acción que el emisor califica de relevante (Zieliński 2014: 177-178). Del corpus manejado resalta el hecho de que a partir del siglo XX la construcción aumenta su posibilidad de seleccionar sujeto cero (14f).

Cuadro 6 Selección del sujeto

Sujeto	Animacidad						TOTAL
	Animado			No animado			
Siglo	Logro	Ponder.	Aditivo	Logro	Ponder.	Aditivo	
XIII	6/4,86	0/0	0/0	0/0	0/0	0/0	6
XIV	2/1,16	1/0,58	0/	0/0	0/0	0/0	3
XV	1/0,79	1/0,79	0/0	0/0	1/0,79	0/0	3
XVI	13/4,65	36/12,87	32/11,44	0/0	4/1,43	3/1,07	88
XVII	28/16,17	32/18,46	39/22,52	2/1,15	4/2,31	1/0,58	106
XVIII	15/17,95	5/5,98	4/4,79	0/0	4/4,79	0/0	28
XIX	81/63,01	64/49,78	88/68,45	1/0,78	40/31,12	35/27,23	309
XX	89/86,33	31/30,07	32/31,04	3/2,91	59/57,23	8/7,76	222
TOTAL	235	170	195	6	111	48	765
		600			165		

3.3. Valor aditivo

A partir del siglo XVI observamos que la *noción ponderativa*, adquirida tan solo una centuria antes, llega a mitigarse en determinados contextos. En consecuencia, la expresión vuelve a decolorarse, aunque esta vez de forma parcial, y se convierte en intensificador discursivo. Se ha pasado de la ponderación a la intensificación y, como ponen de manifiesto los textos del siglo XVI, la PV va desplazando poco a poco su posición en el enunciado, de tal manera que el argumento que aparece en la construcción ya no es importante en sí mismo, como se observa en (15a), sino que, con su dislocación, cada vez más frecuente, hacia final del enunciado, empieza a marcarse como el argumento más importante de toda la serie. Así, lo encontramos en el segundo miembro coordinado tras la conjunción y o en una nueva estructura oracional colocada al final del enunciado, informando al destinatario sobre el modo en el que debe procesarse el mensaje. Lo vemos en (15b), ejemplo en el que el predicado *llegar a valer una gallina dos ducados* constituye el argumento que recalca el emisor por ser la consecuencia de que los víveres de los militares se habían quemado.

- (15) a. [...] fue quemada la mayor parte del & todas las vituallas que la hueste tenia de guisa que *llego a valer* el pan & otras viandas a muy grand precio. (*Valerio*)
 b. Había en el campo bastante provisión de vino, pero de todo lo demás falta, y así se encarecieron grandemente los bastimentos. *Llegó a valer* una gallina dos ducados. (*Valerio*)

La construcción previamente gramaticalizada vuelve a entrar en una situación transitoria que necesita ser reforzada contextualmente (Hopper y Traugott 1993: 87-93). En esa fase entra en juego el llamado *contexto puente* (*bridging context*) (Heine 2002: 84),

entendido como enriquecimiento pragmático de un nuevo valor antes de que llegue a convencionalizarse por la inferencia pragmática que se lleva a cabo en este entorno contextual, en el que los factores de telicidad, perfectividad o animacidad, que fueron relevantes en las primeras fases de su evolución, ya no desempeñan ningún papel significativo. Lo que importa es el contexto en el que aparece. A partir de la misma centuria <llegar a + infinitivo> muestra cierta propensión a utilizar adverbios focalizadores (Espinosa Elorza 2010: 121-127), que no solo intensifican el valor, sino que también apuntan hacia la misma dirección argumentativa. Entre ellos, destacan *aun*, *también*, *incluso* o *hasta*, siendo este último el más frecuente en los siglos XVI y XVII. Indiscutible prueba de ello lo constituyen especialmente pasajes donde el adverbio se intercala en la construcción sin llegar a destruir su naturaleza perifrástica, ya coherente, aunque decolorada, en el nuevo contexto (16a). Se observa mejor en los pasajes que ofrecemos a continuación (16a-c), en los que el nuevo valor puede solaparse debido a la inferencia pragmática que se ha producido en el enunciado (Traugott 2012: 551-557). Así, el carácter ponderativo de la actividad expresada por el infinitivo, reforzado por los adverbios de foco, y su posición al final de la serie discursiva, hacen que el valor conceptual se convierta, por inferencia pragmática, en conceptual-procedimental¹⁶. Además, como la fuerza ilocutiva del acto de habla recae precisamente sobre el predicado perifrástico, el argumento expresado por la PV llega a agregar una información suplementaria del mismo nivel al enunciado, con la diferencia de que las proposiciones proporcionadas por la construcción disponen de una mayor fuerza argumentativa.

- (16) a. [...] me motejaban de ambicioso y altanero, títulos éstos tan poco honrosos para mí. *Llegaron incluso a afirmar* que yo no defendía la causa de nuestra nación sino mis intereses puramente personales [...] (Sepúlveda, J. *Epistolario*, 1532, *CORDE*)
- b. [...] fuéronse ganando los lugares que estaban en las riberas de Jalón, *hasta llegar a poner* cerco sobre Calatayud [...] (*Anales*)
- c. [...] pasó a hacer guerra contra el rey don Ordoño hermano del rey don García de León, *hastallegar a hacer la guerra* a los navarros [...] (*Anales*)
- d. A reducirle me obligo, *en llegando a hablar conmigo* [...] (*Crueldad*)
- e. Su éxito fue grande, y su falta de educación ayudaba a cegarla. *Llegó a creer* que encenegándose mucho se vengaba de los que la habían perdido. (*Fortunata*)

Una vez convencionalizado el nuevo valor, la PV que estamos analizando puede funcionar perfectamente como “conector aditivo” (García Fernández 2006: 186; Carrasco Gutiérrez 2008: 88). A tenor de los datos extraídos del *corpus*, el valor discursivo de <llegar a + infinitivo> empieza a ser frecuente a partir del siglo XVII (16d), consolidándose por completo una centuria más tarde (16e).

¹⁶ “It may not be impossible for what starts life, so to speak, as a conversational implicature to become conventionalized” (Grice 1991: 39).

CONCLUSIONES

La historia de la PV <llegar a + infinitivo> prueba que estamos ante un caso indudable de perífrasis discursiva. Su origen se vincula a la creación de la prosa historiográfica medieval y, en menor medida, a la narrativa castellana, fuente de la que emana su empleo en los siglos posteriores. El proceso tuvo como motor la metáfora LA META EN EL ESPACIO ES LA META EN EL DISCURSO, gracias a la cual la acepción originaria de movimiento deíctico pudo alcanzar un marcado nivel de abstracción sin pasar por una fase con significado temporal.

Asimismo, hemos demostrado que los tres valores discursivos que posee la PV <llegar a + infinitivo> (logro, ponderación y adición) están diacrónicamente vinculados. Sin embargo, en el devenir de esta construcción se han constatado dos procesos distintos: en primer lugar, entró en juego la gramaticalización de la estructura final motivada por una metáfora, mediante la cual la construcción gramaticalizada obtiene, en primer lugar, el valor de logro y, luego, el ponderativo. Una vez gramaticalizada, la PV se enriquece con un nuevo valor, el aditivo, adquirido por inferencia pragmática.

RELACIÓN DE FUENTES

- Anales*: Jerónimo ZURITA (1967 [1562]) *Anales de la corona de Aragón*. Ed. Ángel Canelas López. Zaragoza, CSIC.
- Bocados*: Anónimo [h. 1250] *Bocados de oro*. Indiana, Indiana University Publications, ADMYTE.
- Carlos V*: Fray PRUDENCIO DE SANDOVAL (2003 [1604-1618]) *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Edición digital basada en la ed. de Carlos Seco Serrano.
- Castigos*: Anónimo (1952 [1293]) *Castigos e documentos para bien vivir ordenados por el rey Sancho IV*. Indiana, Indiana University Publications, ADMYTE.
- Compilación*: Diego RODRÍGUEZ DE ALMELA [1487] *Compilación de las batallas campales*. Indiana, Indiana University Publications, ADMYTE.
- Crueldad*: Juan RUIZ DE ALARCÓN (1999 [1622]) *La crueldad por el honor*. Alicante, Biblioteca Virtual Cervantes. Edición digital a partir de *Obras Completas*. T. II, Valencia, Albatros Hispanofila,
- EE*: ALFONSO X (2002 [1270]) *Estoria de Espanna que fizo el muy noble rey don Alfonso, fijo del rey don Fernando et de la Reyna donna Beatriz*. Ed. Pedro Sánchez-Prieto Borja. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, edición paleográfica.
- EE2*: ALFONSO X (2002 [1270-1284]) *Estoria de Espanna II*. Ed. Pedro Sánchez-Prieto Borja. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, edición paleográfica.
- Fortunata*: Benito PÉREZ GALDÓS [1887] *Fortunata y Jacinta. Dos historias de casadas*. Biblioteca Virtual Cervantes. Edición digital basada en la de Madrid, Librería de José María Pérez, 1878.

- GE.1: ALFONSO X (2002 [1275]) *Estoria General. Primera parte*. Ed. Pedro Sánchez-Prieto Borja. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, edición paleográfica.
- Jarama*: RAFAEL SÁNCHEZ FERLOSIO (1955) *Jarama*. Madrid, Planeta de Agostini.
- LibEst.*: DON JUAN MANUEL (1991 [1327-1332]) *El Libro de los estados*. Ed. Ian Macpherson y Robert Brian Tate. Madrid, Castalia.
- Príncipe*: CARLOS RUÍZ ZAFÓN (1993) *El príncipe de la niebla*. Madrid, De Bolsillo.
- Periquillo*: FRANCISCO SANTOS (1704 [1668]) *Periquillo el de las gallineras*. Biblioteca Virtual Cervantes. Edición digital basada en la de Valencia. A costa de los herederos de Gabriel de Leon.
- Quijote*: MIGUEL DE CERVANTES (1998 [1605 y 1615]) *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Ed. Francisco Rico. Barcelona, Crítica.
- Valerio*: DIEGO RODRÍGUEZ DE ALMELA [1487] *Valerio de las historias eclesiásticas de España*. Indiana, Indiana University Publications, ADMYTE.
- Ultramar*: ANÓNIMO [1293] *Gran Conquista de Ultramar*. Indiana, Indiana University Publications, ADMYTE.
- 7 de julio*: BENITO PÉREZ GALDÓS [1876] *7 de Julio*. Alicante, Biblioteca Virtual Cervantes. Edición digital basada en la de Madrid, Librería de José María Pérez.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAHAM, Werner (1991) "The grammaticalization of the German modal particles". En: Elizabeth Traugott y Bernd Heine (eds.) *Approaches to Grammaticalization* Amsterdam – Philadelphia, John Benjamins Publishing. T. II: 331-80.
- BEARDSLEY, Wilfred Attwood (1921) *Infinitive constructions in old Spanish*. New York, AMS Pr.
- BERTINETTO, Pier Marco (1994) "Statives, progressives, and habituales: analogies and differences". *Linguistics*. 32 (3): 391-424.
- BLANK, Andreas (1999) "Why do new meanings occur? A cognitive typology of the motivations for lexical semantic change". En: Andreas Blank y Peter Koch (eds.) *Historical Semantics and Cognition*. Berlin – New York, Walter de Gruyter: 61-90.
- BOLINGER, Dwight (1980) "Wanna and the gradience of auxiliaries". En: Gunter Bretschneider y Christian Lehmann (eds.) *Wege zur Universalienforschung. Sprachwissenschaftliche Beiträge zum 60. Geburtstag von Hansjakob Seiler*. Tübingen, Gunter Narr: 292-299.
- BYBEE, Joan, PERKINS, Revere y PAGLIUCA, William (1994) *The evolution of grammar: tense, aspect, and modality in the languages of the world*. Chicago, University of Chicago Press.
- CARRASCO GUTIÉRREZ, Ángeles (2008) "<Llegar a + infinitivo> como conector aditivo en español". *Revista española de lingüística*. 38 (1): 67-94.
- COMPANY, Concepción (2004) "¿Gramaticalización o desgramaticalización? Reanálisis y subjetivización de verbos como marcadores discursivos en la historia del español". *Revista de Filología Española*. 84 (1): 29-66.

- COVARRUBIAS, Sebastián (2006 [1611]) *Tesoro de la lengua castellana o española*. Ed. Ignacio Arellano y Rafael Zafra. Madrid – Frankfurt am Main, Iberoamericana – Vervuert.
- DIETRICH, Wolf (1983) *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas: estudios sobre el actual sistema verbal de las lenguas románicas*. Madrid, Gredos.
- ESPINOSA ELORZA, Rosa María (2010) *Procesos de formación y cambio en las llamadas «palabras gramaticales»*. San Millán de la Cogolla, Cilengua.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, Félix (1999) *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid. Gredos.
- FISCHER, Kerstin (2000) *From cognitive semantics to lexical pragmatics: the functional polysemy of discourse particles*. Berlin – New York, Mouton de Gruyter.
- FLEISCHMAN, Suzanne (1982) *The Future in Thought and Language: Diachronic Evidence from Romance*. Cambridge, Cambridge University Press.
- FRAJZYNGIER, Zygmunt (1991) “The de dicto domain in language”. En: Elizabeth Traugott y Bernd Heine (eds.) *Approaches to Grammaticalization*. Amsterdam – Philadelphia, John Benjamins Publishing. Vol. I: 219-51.
- FRASER, Bruce (1996) “Pragmatic Markers”. *Pragmatics*. 6 (2): 167-90.
- (1996) “What are discourse markers?”. *Journal of Pragmatics*. 31: 931-952.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis, coord. (2006) *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid, Gredos.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis y CARRASCO GUTIÉRREZ, Ángeles (2008) “Perífrasis verbales con función de marcador del discurso: Contrarréplica a Olbertz (2007)”. *Verba. Anuario galego de filoloxía*. 35: 439-447.
- GILI Y GAYA, Samuel (1966) *Curso superior de sintaxis española*. La Habana, Ed. Revolucionaria.
- GIVÓN, Talmy (1971) “Historical syntax and synchronic morphology: an archaeologist’s field trip”. En: Chicago Linguistic Society (eds.) *Papers from the 7th Meeting of the Chicago Linguistic Society*. Chicago, Chicago Linguistic Society: 394-415.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo (1988) *Perífrasis Verbales: Sintaxis, Semántica y Estilística*. Madrid, Arco – Libros.
- GRICE, Herbert (1991) *Studies in the way of words*. Cambridge – Mass, Harvard University Press.
- HAIMAN, John (2011) “Iconicity versus grammaticalization”. En: Heiko Narrog y Bernd Heine (eds.) *The Oxford handbook of grammaticalization*. Oxford – New York, Oxford University Press: 462-474.
- HEINE, Bernd (1993) *Auxiliaries Cognitive Forces and Grammaticalization*. Oxford – New York, Oxford University Press.
- (2002) “On the role of context in grammaticalization”. En: Ilse Wischer y Gabriele Diewald (eds.) *New reflections on grammaticalization*. Amsterdam – Philadelphia: John Benjamins Publishing: 83-102.
- HEINE, Bernd, CLAUDI, Ulrike, HÜNNEMEYER, Friederike (1991) *Grammaticalization: a conceptual framework*. Chicago, University of Chicago Press.
- HOPPER, Paul y TRAUOGT, Elizabeth (1993) *Grammaticalization*. Cambridge, Cambridge University Press.
- JACOB, Daniel y KABATEK, Johannes (2001) “Introducción: Lengua, texto y cambio lingüístico en la Edad Media iberorrománica”. En: Daniel Jacob y Johannes Kabatek

- (eds.) *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica*. Madrid – Frankfurt am Main, Iberoamericana – Vervuert: VII – XVII.
- JAKOBSON, Roman (1939) *Selected writings. Word and language*. Paris – La Haya, Mouton de Gruyter.
- KABATEK, Johannes (2006) “Tradiciones discursivas y cambio lingüístico”. En: Guiomar Ciapuscio, Konstanze Jungbluth, Dorothee Kaiser y Célia Lopea (eds.) *Sincronía y diacronía de tradiciones discursivas en Latinoamérica*. Madrid – Frankfurt am Main, Iberoamericana – Vervuert: 151-172.
- KOHNEN, Thomas (2007) “«Connective profiles» in the history of English texts Aspects of orality and literacy”. En: Ursula Lenker y Anneli Meurman-Solin (eds.) *Connectives in the History of English*. Amsterdam – Philadelphia, John Benjamins Publishing: 289-308.
- LAKOFF, George y JOHNSON, Mark (2004) *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid, Cátedra.
- LEONETTI, Manuel y ESCANDELL VIDAL, María Victoria (2012) “El significado procedimental: rutas hacia una idea”. En: José Luis Mendívil Giró y María del Carmen Horno Chéliz (eds.) *La sabiduría de Mnemósine. Ensayos de historia de la lingüística ofrecidos a José Francisco Val Álvaro*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza: 157-168.
- KUTEVA, Tania (2001) *Auxiliation. An Enquiry into the Nature of Grammaticalization*. Oxford, Oxford University Press.
- LANGACKER, Ronald (1987) “Mouvement abstrait”. *Langue française*. 76: 59-76.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia y PORTÓLES LÁZARO José (1999) “Los marcadores del discurso”. En: Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe. T. III: 4055-4213.
- MELIS, Chantal (2006) “Verbos de movimiento. La formación de los futuros perifrásticos”. En: Concepción Company (dir.) *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*. México, Fondo de Cultura Económica – Universidad Nacional Autónoma de México: 875-970.
- OLBERTZ, Hella (2007) “¿Perífrasis verbales con función de marcador de discurso?: a propósito del «Diccionario de perífrasis verbales»”. *Verba: Anuario galego de filoloxía*. 34: 381-90.
- PONS BORDERÍA, Salvador (1998) *Conexión y conectores*. Cuadernos de filología, Añejo XIII. Valencia, Universitat de València.
- (2001) “Connectives/Discourse Makers. An Overview”. *Quaderns de Filologia. Estudis Literaris*. VI: 219-43.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010) *Nueva Gramática de La Lengua Española*. Madrid, Espasa.
- SANTOS DOMÍNGUEZ, Luis Antonio y ESPINOSA ELORZA, Rosa María (1996) *Manual de semántica histórica*. Madrid, Síntesis.
- SCHOURUP, Lawrence (1999) “Discourse markers”. *Lingua*. 107: 227-265.
- TRAUGOTT, Elizabeth (2005) “Constructions in Grammaticalization”. En: Brian Joseph y Richard Janda (eds.) *The Handbook of Historical Linguistics*. Oxford, Blackwell: 624-647.

- (2012) "Pragmatics and language change". En: Allan Keith y Katarzyna Jaszczolt (eds.) *The Cambridge handbook of Pragmatics*. Cambridge, Cambridge University Press: 549-66.
- VENDLER, Zeno (1957) "Verbs and times". *The philosophical review*. 66 (2): 143-60.
- YLLERA, Alicia (1980) *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales*. Zaragoza, Departamento de Filología Francesa, Universidad de Zaragoza.
- ZIELIŃSKI, Andrzej (2014) *Perífrasis de los verbos de movimiento en español medieval y clásico*. Kraków, Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego.
- (2016) "Sobre el origen discursivo de la perífrasis <ir + gerundio>". En: Joanna Górniewicz, Barbara Marczuk, Iwona Piechnik (eds.) *Études sur le texte dédiées à Halina Grzmil-Tylutki*. Kraków, Biblioteka Jagiellońska: 259-270.

SITOGRAFIA

- CD: DAVIES, Mark (2006-) *Corpus do Português*. <http://www.corpusdoportugues.org> [06.2017].
- CORDE: Real Academia Española. *Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es> [06.2017].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (online [1726]) *Diccionario de autoridades*. <http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtle> [06.2017].